

Insidious: el otro lado de la puerta roja

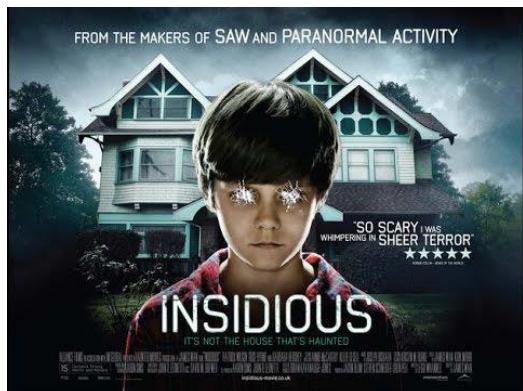
(“*Insidious: the last key*”. La última llave, Adam Robitel, 2018)

Recientemente ha llegado a nuestros cines la última entrega de la saga de terror *Insidious*. Bajo el título de “la última llave” con este film se cierran todos los posibles cabos sueltos que quedaron en los anteriores. Es muy interesante todo lo que esta saga ha supuesto para una generación entera, comparable como el mismo James Wan ha afirmado a lo que supuso *Poltergeist* (Tobe Hooper, 1982) en su momento. El propio director ha admitido que se sintió muy influenciado por dicho film cuando era adolescente y decidió rendirle un homenaje con esta saga. Por eso Wan publicó que no entendía por qué habían hecho un *remake* en 2015 si él ya lo había rodado en 2010.

La que nos ocupa es una continuación directa de la tercera parte de la saga: *Insidious capítulo 3*; que fue dirigida por Leigh Whannell en el 2015. En esta película, recordamos, una adolescente, Quinn Brenner interpretado por Stefanie Scott, trata de conectar con su

madre fallecida y un espíritu maligno, el alma malvada de alguien que vivió anteriormente en ese edificio, se pega a ella. Quinn acude a la medium Elise (interpretado por Lin Shaye) para que le ayude. James Wan, que dirigió el primero y el segundo episodio de la

saga, delegó la dirección de los siguientes films y se dedicó sólo a ser el productor en éstas. La tercera parte, como hemos dicho, es de Leigh Whannell quien ya había trabajado previamente con Wan en los guiones de *Insidious* y de *Saw*, *Saw 2*, *Saw 3* y *Silencio desde el mal*, y que se estrenó como director en solitario. La cuarta parte la realiza Adam Robitel, quien tampoco es demasiado conocido a pesar de tener más bagaje que Whannell. A modo de anécdota debemos mencionar que Wan hace un cameo en la tercera película apareciendo como director del casting al que se presenta Quinn. La coherencia que se da entre todos los personajes a lo largo de la saga y las explicaciones de una película a otra, dota a todos los films de una única trama con una conexión comparable con muy pocas sagas de terror.



Insidious (2010) Origen de la saga (cartel)

Cuando apareció el primer film, allá en el 2010, parecía ser una película novedosa por lo que trataba: las proyecciones astrales. Dirigidas por James Wan, que tiene sobrada experiencia en la dirección de terror (quien no sólo había dirigido previamente las sagas de *Saw*, sino que también realizó las escalofriantes *Expediente Warren*). Wan, sabiendo la

importancia de su bagaje decide plasmar el universo de sus films, ya desde la primera película introduce un guiño al espectador cuando pinta en una pizarra el rostro de Billy, el muñeco diabólico protagonista en *Saw*.



Wan decide hacer un guiño al espectador introduciendo parte de su universo

A pesar de lo novedoso del asunto de los films de *Insidious*: la primera película parte de la premisa bastante utilizada en el género de terror: una pareja joven Josh (Patrick Wilson) y Renai (Rose Byrne) Lambert y sus tres hijos pequeños acaban de mudarse a una casa vieja. Uno de los pequeños, Dalton, entra en coma y al mismo tiempo empiezan a suceder extraños sucesos. En un principio parece un film de casas encantadas, pero los protagonistas no dudan en mudarse y es ahí cuando sucede algo interesante: los fantasmas parecen haberles seguido. Esto es uno de los aspectos que dota de más credibilidad al film, el hecho de que la familia se mude de una casa que parece encantada al poco de empezar la película. Parece que Wan decidió hacerse con un listado de todos los tópicos de las películas de terror y romperlos, consiguiendo así un film completamente original.

La abuela de los niños, Lorraine (Barbara Hershey) llama a una antigua

conocida suya, Elise, para que les ayude. Cuando llega la médium les explica que Dalton no está en coma, sino que ha realizado una proyección astral y no puede volver a su cuerpo. Las cosas extrañas que suceden en su hogar están provocadas por los muertos que ven en el cuerpo de Dalton un recipiente para poder volver a vivir. Y en el otro lado Dalton ha sido hecho prisionero por un demonio con la cara de color rojo que es quien no le deja volver.



Dalton, que lleva tiempo viajando astralmente antes de perderse dibujaba cuando se despertaba todo lo que había visto.

Elise, precisamente conoce a la abuela y al padre de Dalton, Josh, porque a éste le pasó algo muy similar cuando era pequeño, y fue la propia medium quien tras regresarlo a su cuerpo le hizo olvidar todo lo vivido. Al realizar el viaje astral hay una puerta roja que no se debe atravesar, ya que detrás es donde está el más allá, y donde podríamos perdernos sin saber regresar. Al final de la primera película, Josh no logra regresar a su cuerpo, sino que será una vieja que le acosaba desde niño quien le usurpe su identidad y acabe asfixiando a Elise. A pesar de este final, el auténtico protagonista de todos los films no es otra que la médium Elise.

La segunda película narra precisamente la continuación de la primera. El cuerpo de Josh está poseído por una mujer vieja con un vestido negro de novia, la misma que asfixió a Elise en el film anterior. Las cosas extrañas siguen pasando en el hogar de los Lambert, quienes se han mudado a la casa de Lorraine con la intención de olvidar todo lo vivido. El cuerpo de Josh comienza a morir al estar poseído por un muerto y al más puro estilo de Jack Nicholson en *El Resplandor*, (Stanley Kubrick, 1980) Josh intentará matar a su familia para poder alargar su vida. Los planos contrapicados del hogar de los Lambert nos recuerdan a *Psicosis* (Alfred Hitchcock), y Wan nos lo relaciona cuando nos muestra escenas del fantasma de la vieja cuando era joven, obligando a su hijo a adoptar otra personalidad completamente distinta.



Los planos de la casa en la segunda entrega de Insidious recuerdan constantemente a la casa de Psicosis.

En este film Elise está muerta, sin embargo les ayudará desde el más allá cuando Dalton decida adentrarse en el otro mundo a buscar a su padre. Eso es otra parte interesante que debemos mencionar del primer y segundo film y es que exceptuando los demonios (el de la cara roja de la primera película o la vieja de la segunda) los fantasmas son iguales a nosotros y sin embargo dan mucho miedo. Su tez pálida y sus

muecas acongojan más que otros fantasmas realizados digitalmente. A lo largo de este film irá cerrando cabos sueltos y explicando ciertos sucesos que ocurrieron en la primera como puede ser el momento del primer film cuando la puerta de la casa se abre sola, haciendo saltar la alarma. En el primer capítulo nos da la impresión de que tan sólo es un recurso cinematográfico para crear tensión, durante este segundo capítulo nos damos cuenta que es el propio Josh quien buscando a su hijo llegará a la casa y será él quien abra la puerta. También se explican sustos de la propia película, ya que descubrimos posteriormente que era Josh quien tocaba al piano la canción que le compuso su esposa desde el más allá con la esperanza de que su familia le oyese.



Uno de los momentos más escalofriantes del segundo film es cuando el pequeño Dalton realiza una proyección astral y ve una serie de figuras al lado de su cama dispuestos a ocupar su cuerpo.

Con el tercer film, como hemos dicho, se vuelve a atrás en el tiempo, y es entonces cuando conocemos porqué Elise en un primer momento se niega a ayudar a Quinn Brenner, ya que la vieja vestida de novia de negro la atormenta cada vez que intenta contactar con alguien en el otro lado. Como la propia médium explica es atormentada desde que al morir su marido fue al más allá a intentar despedirse. Es interesante

como en un momento dado este fantasma le agarra del cuello e intenta estrangularla, como no lo consigue profetiza que Elise morirá asfixiada en sus manos, y efectivamente así es en la primera película. Por otro lado en un momento dado, cuando está regresando por el más allá abre una de esas puertas rojas y vemos a Dalton, en una de las escenas de la primera película, jugando en el desván. Elise se marcha sin ni siquiera cerrar la puerta, dando a entender, que los espíritus que acosaron al niño en la primera película se deben a un descuido de la médium, que después le salva. Y en la línea temporal encaja perfectamente pues este tercer film sería en realidad el capítulo 0.

Es en esta tercera parte de la saga donde vemos la relación que tiene Elise con Specs y Tucker, relación que aparece ya consolidada en el primer film, y que será aquí cuando descubramos que en realidad se conocen porque la familia de Quinn, tratando de dar una explicación a su situación, llaman a dos blogueros cazafantasmas, que son el duo cómico que resta gravedad a todos los films de la saga. A ellos esta situación les viene muy grande, pero en un momento dado, cuando Elise acuda a ver a Quinn, intransquila por los sueños que tiene tras la visita de la adolescente, necesitará cierta ayuda y será la de Specs y Tucker, quien a partir de ese momento se harán inseparables.



Specs y Tucker, ayudantes de Elise que comenzaron como blogueros cazafantasmas son los que se encargan de rebajar tensión en los films.

El último film de la saga, que ha llegado recientemente a nuestras pantallas se centra plenamente en Elise, en su juventud, su familia y el origen de sus poderes. Sin embargo, también nos habla de la violencia hacia la mujer tanto en el seno familiar como a lo largo del país.



A este respecto es especialmente interesante como uno de los aspectos más terroríficos del film es como los cabezas de familia (tanto el de la propia Elise como el del hombre que pide su ayuda años después) han secuestrado a mujeres para tenerlas encerradas en el sótano. El mismo sótano, puesto que es la misma casa en la que Elise se crió, a la que tendrá que acudir, esta vez para ayudar a un secuestrador, cuyos fantasmas le atormentan. Uno de esos fantasmas, a quien Elise vio de niña y malinterpretó su visión es quien avisa a la médium para que salve a la mujer que tiene secuestrada en el sótano. Precisamente esa visión que tuvo de niña de la mujer que en realidad sólo

trataba de escapar, es lo que desencadenó su precipitada huida de la casa de su padre. Otro aspecto muy interesante del film es la puerta roja que se encuentra en su sótano, y que descubrió por accidente cuando su padre la castigaba a pasar las noches en el sótano de la casa por haber afirmado que había visto fantasmas (lo cual no parece ser el castigo ideal dadas las circunstancias). El monstruo la engaña, le pide que abra la puerta, y la pequeña Elise le hace caso. En el momento la niña queda en trance y el monstruo acaba con la vida de su madre. El tema de las llaves está muy presente a lo largo de las dos últimas películas de Insidious: en la anterior, ya recordamos como en todo momento Elise lleva colgada al cuello una llave, para no abrir el sótano de su casa. Aquí, el monstruo principal, interpretado por Javier Botet, tiene cinco llaves en lugar de dedos, cada una de las cuales sirve para abrir o cerrar una parte del cuerpo humano. Así mismo es de destacar que el nombre del pueblo es Five Keys (Cinco Llaves), en Nuevo México, lo cual nos da una idea de hasta qué punto es un monstruo que ha atemorizado previamente al pueblo, al más puro estilo del payaso Pennywise en *It*.



Otro aspecto que trata el film es el tema de los médiums. Elise tuvo que huir de casa dejando sólo a su hermano con el peor monstruo posible: el padre de ellos. Un padre que no acepta los

poderes de Elise y la golpea para tratar de que no tenga tales visiones. Un hombre que es un alcohólico y que culpa a Elise de la muerte de su mujer. Años después, cuando la médium se enfrente a sus temores y acuda a aquel sótano que tanto temió en su niñez, cuando pase al más allá, encontrará a su padre, castigado por el demonio que la atormenta y descargará toda su ira contra él. Sin embargo en un momento dado se da cuenta que con todo ese odio lo único que está es alimentando al demonio, por lo que dejará de hacerlo y logrará perdonar a su padre. Lo cual deja entrever también que, tal vez, el hombre fuera así por la presencia de tal demonio, ya que años después los hombres que habitan en esa casa tienen el perfil de su padre. Y como averiguará más adelante la propia Elise muchos hombres antes que su padre hicieron lo mismo secuestrando mujeres y dejándolas morir en el sótano de su casa. Esto lo descubrirá en una de las escenas más brillantes de todo el film, cuando Elise se introduce en el conducto de ventilación del sótano y se encuentra una maleta con pertenencias de la mujer que su padre tenía secuestrada. Momentos después de haber examinado esta maleta descubrirá que hay muchas más.



Elise encuentra todas las maletas de las mujeres que han sido secuestradas.

Años después, cuando la médium regrese a su casa se reencuentra con su hermano, quien sigue guardándole rencor por su abandono, y con las hijas de este, una de las cuales parece haber heredado su don. Estos dos personajes no tienen ningún peso en la película, más que tal vez divertir como hacen ya Specs y Tucker. Tienen cierto peso en la trama sin embargo no tanto como la importancia que se les da a las madres a lo largo de toda la saga. En las dos primeras Renai (Rose Byrne) hará lo imposible por salvar a sus hijos, recordamos por ejemplo la escena en la que oye llorar a su bebé y no duda en enfrentarse al fantasma, que la golpea físicamente, para tratar de recogerle. En la tercera es la madre de Quinn Brenner quien la ayuda a regresar a su cuerpo desde el más allá. Y en la cuarta es la madre de Elise quien la ayuda en el más allá. Figura de luz importante la de la madre en contraposición con la figura mezquina del padre. Recordemos Josh en la primera película primero optará por regresar lo más tarde posible a su casa tras el trabajo para no enfrentarse a todo lo que está ocurriendo en su casa. En la segunda es la bruja quien poseyendo el cuerpo del padre tratará de matar a toda su familia. En el tercer film Quinn tiene una familia monoparental ya que su madre murió, y si bien hará todo lo posible por salvar a su hija y se ve que se esfuerza por sacar su vida adelante, ella se quejará continuamente de él, al tener la sensación de que no le deja realmente vivir su vida, sino que tan sólo quiere que le ayude cuidando de su hermano pequeño. Por último, en la cuarta película, como hemos visto, el padre es un auténtico monstruo que no sólo torturó a una extraña en un sótano sino que también propinará palizas a su

hija por no poder comprender el don que tiene.



Al igual que Quinn en la tercera entrega, en el último momento Elise tendrá ayuda de su madre desde el más allá.

El film está lleno de simbolismos, si comenzamos por la puerta roja, la cual simboliza la frontera entre este mundo y el más allá, el color rojo para la puerta no es un hecho casual sino que desde hace mucho tiempo tiene multitud de significados distintos según cada cultura. Para el feng sui la puerta roja simboliza prosperidad y buena suerte, en la América colonial simbolizaba un refugio seguro y para el catolicismo la sangre de Cristo, es decir, que una vez habías atravesado la puerta estabas en terreno sagrado.

Con la saga de Insidious no se persigue ninguno de estos simbolismos, especialmente porque se nos ha mostrado una médium que no tiene ningún rasgo religioso, lo cual se agradece tras la abundancia de estos en muchos films similares. Por otro lado, los Torii o los arcos sintoístas situados a las afueras de los templos están también pintados de color rojo vivo para simbolizar la frontera entre los dos mundos. El único momento de la saga en el que la frontera entre este mundo y el otro no es una puerta roja es el capítulo 3 en el que la entrada al más allá está representada por la puerta del ascensor.

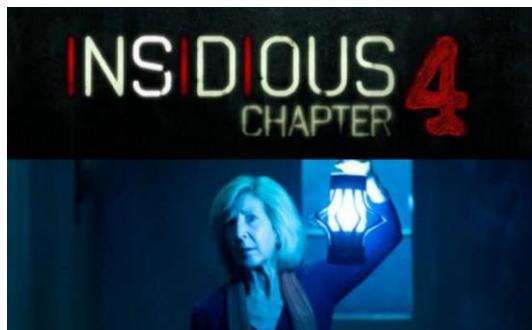


La entrada al más allá se simboliza en los films con una puerta roja.

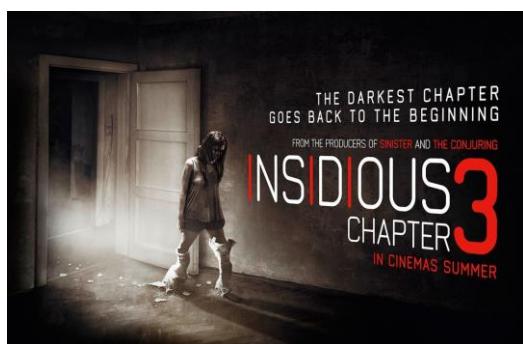


El tema, completamente novedoso de la proyección astral, está tratado en la saga de manera bastante superficial. Si bien desde la primera película sienta las bases de lo que ocurre cuando te proyectas astralmente (tienes que atravesar una puerta roja que te conduce al más allá, iluminándote con un candil) el tema es mucho más profundo de lo que la película trata. Un viaje astral consiste en la sensación de proyectarse fuera del cuerpo, en muchos casos los sujetos que la padecen pueden incluso ver su propio cuerpo. Esto aparece en todas las películas de la saga, donde una vez que

logran realizar la proyección ven su propio cuerpo durmiendo. La ciencia poco ha indagado a este respecto al no tener medios para comprobar estas experiencias, por lo que de momento no se ha podido conjeturar si se trata de una alucinación o de lo contrario.



Por último tenemos que mencionar que la primera película de la saga es una de las más rentables ya que su presupuesto fue de 1,5 millones de dólares y en cambio recaudó mundialmente más de 97 millones. Para el capítulo 2 de la saga, y visto su buen rendimiento incrementaron el presupuesto a 5 millones y recaudaron casi 162 millones.



El presupuesto de la tercera parte fue de 10 millones y recaudaron casi 113 millones. La última película de la saga también ha contado con un presupuesto de 10 millones, cifra que recaudó ya solamente la noche de su estreno. Todos estos buenos frutos que le ha propiciado a la productora de Jason Blum, Blumhouse Productions, parece indicar que habrá una quinta entrega de esta franquicia.

Claudia López Frías



Título original: *Insidious: The Last Key*

Año: 2018 Duración: 103 min.

Dirección: Adam Robitel

Guion: Leigh Whannell

Música: Joseph Bishara

Fotografía: Toby Oliver

Reparto: Lin Shaye, Angus Sampson, Leigh Whannell, Josh Stewart, Caitlin Gerard, Bruce Davison, Kirk Acevedo, Javier Botet, Spencer Locke, Tessa Ferrer, Ava Kolker, Marcus Henderson.

Productora: Blumhouse Productions / Entertainment One / LStar Capital / Stage 6 Films

<https://www.filmaffinity.com/es/film806070.html>

<http://www.imdb.com/title/tt5726086/>

www.elpuenterojo.es